

El *agrohidronegocio* en la región chaqueña argentina (Salta, Santiago del Estero y Córdoba): Entre las resistencias y las re-existencias colectivas, las alternativas

Virginia Belén Toledo López¹

Mariana Schmidt²

Marina Ayrala Quiroga³

¹ INDES FHCSyS/UNSE-CONICET. Correo electrónico: vtoledolopez@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0003-0901-8285>.

² IIGG-UBA/CONICET. Correo electrónico: marianaandreaschmidt@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0003-4606-7692>.

³ CCONFINES CONICET-UNVM. Correo electrónico: mayralaquiroga@gmail.com. <https://orcid.org/0009-0000-1746-8329>.

Recibido: 14/4/2023. Aceptado: 2/8/2023.



El *agrohidronegocio* en la región chaqueña argentina (Salta, Santiago del Estero y Córdoba): Entre las resistencias y las re-existencias colectivas, las alternativas

RESUMEN

En Argentina las provincias de Córdoba, Salta y Santiago del Estero se constituyen en casos de gran significancia en el contexto del avance del agronegocio, en virtud de la enorme pérdida de biodiversidad, la recurrente conflictividad territorial protagonizada por pueblos indígenas y campesinos y, más recientemente, contra el uso de agrotóxicos y sus consecuencias en la salud humana y no humana. El artículo se propone poner de relieve la dimensión hídrica involucrada en el modelo de agricultura hegemónico y visibilizar la construcción de alternativas que emergen en los territorios bajo estudio. A tal fin, abordamos las principales irrupciones del *agrohidronegocio* en la trama de la vida chaqueña, atendiendo a sus consecuencias territoriales, ambientales y sanitarias; para luego detenernos en un análisis de las principales formas que asumen las resistencias y las re-existencias. La propuesta metodológica se centra en un trabajo simultáneo con distintas técnicas de construcción y procesamiento de la información, tales como: sistematización y análisis de múltiples fuentes secundarias (periodísticas, estadísticas, legislaciones, informes de organismos estatales y/o privados, entre otras), junto con registros de campo y entrevistas en profundidad.

Palabras clave: *agrohidronegocio*, Chaco Seco, resistencias, re-existencias, alternativas.

Agrohydrobusiness in the Chaco Region of Argentina (Salta, Santiago del Estero and Córdoba): Between the Resistances and the Collective Re-existences, the Alternatives

ABSTRACT

In Argentina, the provinces of Córdoba, Salta and Santiago del Estero are cases of great importance in the context of agribusiness expansion, due to the spectacular loss of biodiversity, the frequent territorial conflicts carried out by indigenous peoples and peasants and, more recently, against the use of agrochemicals and their consequences on human and non-human health. The article aims to highlight the hydric dimension involved in the hegemonic agricultural model and to make visible the construction of alternatives that emerge in the territories under study. To this end, we address the main irruptions of *agrohydrobusiness* in the Chaco's web of life, considering its territorial, environmental and health consequences, to then analyze the main forms assumed by resistances and re-existences. The methodological proposal focuses on simultaneous work with different data processing techniques, such as: systematization and analysis of multiple secondary sources (journalists, statistics, legislation, reports from state and/or private organizations, among others), along with field records and in-depth interviews.

Keywords: *agrohydrobusiness*, Dry Chaco, resistances, re-existences, alternatives.

1. INTRODUCCIÓN

Desde las últimas décadas del siglo XX, el mundo rural argentino atravesó un profundo proceso de transformación vinculado a la difusión del «modelo del agronegocio» (Gras & Hernández, 2013).⁴ Este proceso se dinamizó a partir del año 1996, con la autorización de la producción y comercialización del primer evento transgénico, que habilitó la expansión de la agricultura industrial a través de la incorporación de superficies antes destinadas a otros usos en la región pampeana y del avance de sobre ecosistemas frágiles (Morello *et al.*, 2012). En particular, se han remarcado injusticias ambientales asociadas a esta actividad económica, así como la emergencia de resistencias y re-existencias que han llevado a debate público las consecuencias del modelo en general, entre las que destacamos las luchas por la soberanía alimentaria y los conflictos relativos al uso de agrotóxicos.

El artículo centra su mirada en la ecorregión del Gran Chaco Americano, segunda área boscosa del continente, en su porción correspondiente al Chaco seco.⁵ Entre 1976 y 2012, allí se transformaron un total de 15 800 000 ha de hábitats naturales en campos de cultivo y/o pasturas, y un 68 % de ese total corresponde a Argentina (Vallejos *et al.*, 2015). La región se destaca por ser uno de los frentes de expansión de la frontera de *commodities* contemporánea, que continúa experimentando profundas transformaciones socioecológicas en el marco de la renovación de los ciclos de acaparamiento de tierras (Sosa Varotti & Zorzoli, 2021). Por su parte, atento a la centralidad que cobra la disputa por el agua en la región y en clave de ecología política, se destaca que al acaparamiento territorial a partir de la expansión de las «fronteras horizontales» del agronegocio, se suma el acaparamiento hídrico derivado de la expansión simultánea de sus «fronteras verticales», que se apropian del subsuelo por medio del usufructo de las aguas subterráneas y acuíferos (Moore, 2020). En esta perspectiva, y en línea con investigaciones desarrolladas en la región latinoamericana desde la ecología política, nos interesa indagar en la dimensión de poder y conflicto inherente al uso, distribución y apropiación de recursos y bienes comunes, y estudiar la conformación de relaciones sociales y materiales que

⁴ Por «modelo del agronegocio» se alude a la lógica de funcionamiento y organización del sistema agroalimentario cuya característica distintiva es la búsqueda de valorización capitalista, y que impulsa nuevas relaciones de poder y reestructura los territorios al reconfigurar los sectores dominantes (Gras y Hernández, 2013).

⁵ El Gran Chaco Americano ocupa 110 millones de hectáreas entre Argentina, Bolivia y Paraguay. La parte argentina involucra a doce provincias y es la zona boscosa más extensa del país. A su interior, el Chaco seco se extiende sobre una llanura sedimentaria, modelada por la acción de los ríos que la atraviesan en sentido noroeste-sudeste, desde Salta hasta la Laguna de Mar Chiquita en Córdoba (<https://www.argentina.gob.ar/parquesnacionales/ecorregiones/chaco-seco>). Allí la disponibilidad de agua es un factor determinante para la reproducción de la vida (Morello *et al.*, 2012).

configuran territorios desiguales, no solo en términos de accesibilidad al agua, sino también de su cantidad y calidad (Merlinsky *et al.*, 2020). Además, recuperamos aportes que han visibilizado la dimensión hídrica en los estudios sobre la acumulación en el agro contemporáneo, que lo redefinen como *agrohidronegocio* (Dias Mangolini Neves & Mendonca, 2020; Thomaz Junior, 2010).

En Argentina, las provincias de Córdoba, Salta y Santiago del Estero emergen como casos de gran significancia en virtud de la enorme pérdida de biodiversidad, la recurrente conflictividad protagonizada por pueblos indígenas y campesinos, y más recientemente, en torno al uso de agrotóxicos y las consecuencias en la salud. En este contexto de crecientes despojos hídricos y territoriales, la región se presenta como un escenario de disputas y resistencias, con amplios contrastes: se destaca la presencia de los modos de vida originarios y campesinos, en paralelo al continuo avance de la agroindustrialización y el anuncio de megaproyectos de infraestructura e integración, frente a los cuales emergen resistencias y re-existencias.

Por otra parte, en el marco del debate sobre las alternativas al capitalismo, en el Sur Global se han destacado experiencias que ponen en el centro las lógicas comunales, o bien el «entramado comunitario y sociedades en movimiento» (Gutiérrez Aguilar, 2013), asociadas a las resistencias a los extractivismos y a las luchas contra las renovadas dinámicas de acumulación y despojo advertidas en los cuerpos-territorios. Atendiendo a ese espacio de interfaz entre la construcción de resistencias y re-existencias, el artículo tiene el objetivo de visibilizar alternativas al *agrohidronegocio* que emergen en los territorios de estudio. Hurtado y Porto-Gonçalves (2022) observan que la re-existencia es una resistencia no solo como reacción al predominio del capitalismo colonial extractivista, sino además como un modo otro de existir, donde se incorporan nuevos horizontes de sentidos reinventados en los contextos situados. Así, las re-existencias se conciben como aquellos dispositivos que crean colectivos y comunidades para re-inventar y re-producir la vida, confrontando el proyecto hegemónico que los ha negado, inferiorizado y silenciado.

Nuestras reflexiones se nutren de investigaciones precedentes (Toledo López 2016; 2021; Toledo López & Tittor, 2020; Toledo López *et al.*, 2020; Schmidt, 2017; Schmidt *et al.*, 2023; Ayrala Quiroga & Pedernera, 2022; Ayrala Quiroga & Barrera Calderón, 2021) y de proyectos conjuntos, que buscan analizar y comprender las transformaciones territoriales recientes en la región chaqueña de las provincias de Salta, Santiago del Estero y Córdoba.⁶ La propuesta metodológica se

⁶ El artículo presenta hallazgos y resultados (en proceso) de investigaciones llevadas adelante en el marco de un estudio de múltiples investigadores Salud Investiga 2021 (Ministerio de Salud de la Nación) y tres Proyectos de Investigación Científica y Tecnológica (PICT) financiados en las convocatorias 2017 y 2020 (2017-1305, 2020-485 y 2020-3089) de la Agencia I+D+i (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación).

centra en un trabajo simultáneo con distintas estrategias de construcción y observación de la información. El artículo retoma información estadística procedente de diversas fuentes: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 y Censo Nacional Agropecuario 2018 del Instituto Nacional de Estadística y Censos, Estimaciones agrícolas de la Dirección Nacional de Agricultura, datos de pérdida de superficies boscosas del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la Nación, entre las principales. Respecto de las fuentes hemerográficas, se consultaron los principales periódicos de difusión provincial para cada caso, junto con medios de comunicación alternativos y publicaciones en redes sociales. También se revisaron normativas y jurisprudencia de diverso alcance disponibles en repositorios digitales, e informes disponibles en las páginas web oficiales de organismos públicos nacionales y provinciales relacionados con la política ambiental, hídrica y/o agrícola. El material fue sistematizado y analizado de manera comparada a la luz de los distintos casos provinciales, al tiempo que ha sido contrastado y puesto en diálogo con nuestros registros de campo y con las entrevistas en profundidad que llevamos adelante de manera virtual y/o presencial con diversos actores (técnicos estatales, integrantes de organizaciones no gubernamentales -ONG, referentes de comunidades campesinas y/o indígenas) en el período 2017-2022.

Para responder a los objetivos planteados, en el segundo apartado abordamos las principales irrupciones del *agrohidronegocio* en la región chaqueña atendiendo a sus principales consecuencias territoriales, ambientales y sanitarias; para en una tercera parte detenernos en un análisis de las formas que asumen las resistencias y las re-existencias. Las conclusiones proponen una confluencia de los procesos analizados para el reconocimiento de los horizontes alternativos presentes en el Gran Chaco, al tiempo que se abren nuevos interrogantes asociados a otras aristas que emergen con relación a la reproducción del entramado de la vida chaqueña.

2. LA EMERGENCIA DEL AGROHIDRONEGOCIO EN LA REGIÓN CHAQUEÑA

El avance del modelo agrícola hegemónico más allá de los territorios pampeanos supuso desde inicios del siglo XXI cambios muy significativos en las economías locales de las provincias del norte argentino, su estructura agraria y su ordenamiento territorial (Ataide & Rodríguez Faraldo, 2019; Cátedra Libre de Estudios Agrarios Ing. Horacio Giberti, 2021; Percíncula *et al.*, 2012).

Como anticipamos, el artículo se enfoca en departamentos del Chaco Seco en su transición a las Yungas en las provincias de Córdoba, Salta y Santiago del Estero (Figura 2).

La región se presenta como un territorio de amplios contrastes: mientras que las jurisdicciones bajo estudio contabilizan entre sí más de 13 millones de hectáreas

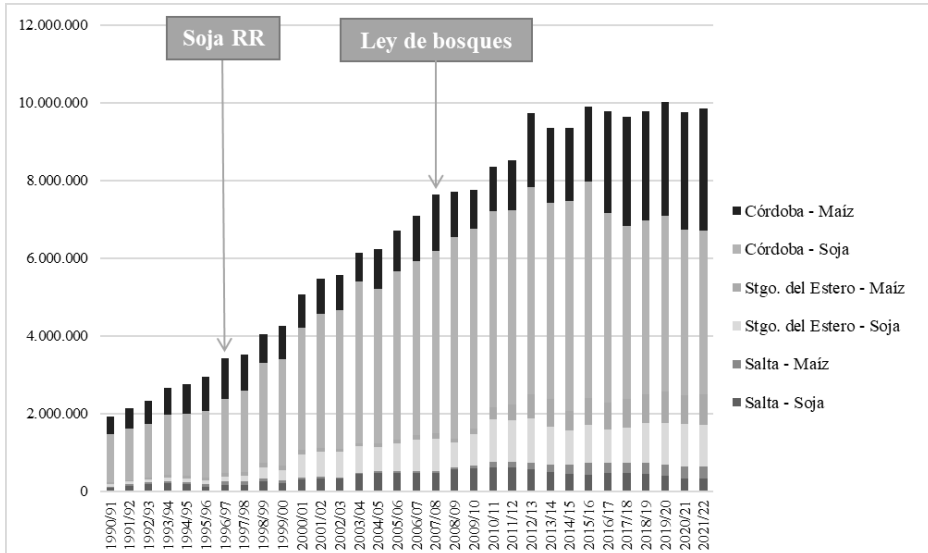
sembradas en las últimas campañas agrícolas y los ingresos provinciales se nutren en gran medida del sector —para Salta, el 46,6 % del Producto Bruto Geográfico en 2019 corresponde a agricultura, ganadería, caza y silvicultura, en el caso de Santiago del Estero, el 32 % y para Córdoba el 43,5 % (en los departamentos localizados en Chaco seco), persisten altos índices de pobreza y una gran proporción de sus hogares presentan necesidades básicas insatisfechas (NBI).⁷ A nivel nacional, Salta se ubica como la segunda provincia según NBI (19,5 %) y Santiago del Estero ocupa el cuarto lugar (17,9 %). Las cifras se incrementan a nivel departamental: 49,1 % en Rivadavia, 26 % en San Martín y 28,1 % en Anta para el caso salteño, 36,8 % en Figueroa y 28,3 % en Jiménez para el santiagueño. Si bien Córdoba se ubica entre las provincias con mejores indicadores (8,7%, tercera en orden inverso), los departamentos correspondientes a la región chaqueña son los que presentan mayor porcentaje de NBI: Cruz del Eje 14,7%, Río Seco 14,6 %, Minas 22,4 % y Pocho 24,8 %.

El fuerte incremento en el área sembrada tuvo lugar desde inicios del siglo XXI (especialmente para las provincias de Salta y Santiago del Estero, dado que en Córdoba es un proceso de más largo aliento como puede advertirse en la Figura 1). Según datos de la campaña agrícola 2021/22 para los departamentos de la región del Chaco seco, Salta posee un total de 1 176 767 ha sembradas (el 96,01 % del total cultivado en la provincia, donde el 85,05 % corresponde a maíz, poroto seco y soja), Santiago del Estero posee 1 899 817 ha (un 65,60 % del total de superficie sembrada en la provincia, donde el 65,89 % corresponde a maíz y soja), y Córdoba cuenta con una superficie de 1 447 622 ha cultivadas (el 14,66 % del total provincial, donde el 82,48 % corresponde a maíz y soja).

Las transformaciones derivadas de la ampliación de las superficies cultivadas han ido en desmedro de la biodiversidad regional. Si en la región pampeana el proceso de agriculturización e intensificación ganadera fue especialmente en detrimento de la superficie dedicada a otros cultivos y actividades agropecuarias, la *pampeanización* (Morello *et al.*, 2012) en la región chaqueña se fundó en la pérdida de bosques y en el desplazamiento de la población rural, en gran medida a partir del avance del agronegocio sobre tierras habitadas históricamente por población indígena y/o campesina.

⁷ Los hogares con NBI son aquellos en los que está presente al menos uno de los siguientes indicadores de privación: Viviendas con más de 3 personas por cuarto; Vivienda de tipo inconveniente; Viviendas que no tienen retrete o tienen retrete sin descarga de agua; Población en edad escolar que no asiste a la escuela; y 4 o más personas por miembro ocupado y en los cuales el jefe tiene bajo nivel de educación.

Figura 1. Evolución de superficies sembradas con soja y maíz en las provincias de Salta, Santiago del Estero y Córdoba. Campañas agrícolas 1990/91 a 2021/22



Fuente: Elaboración propia con base en Dirección de Estimaciones Agrícolas (<https://datosestimaciones.magyp.gob.ar/>).

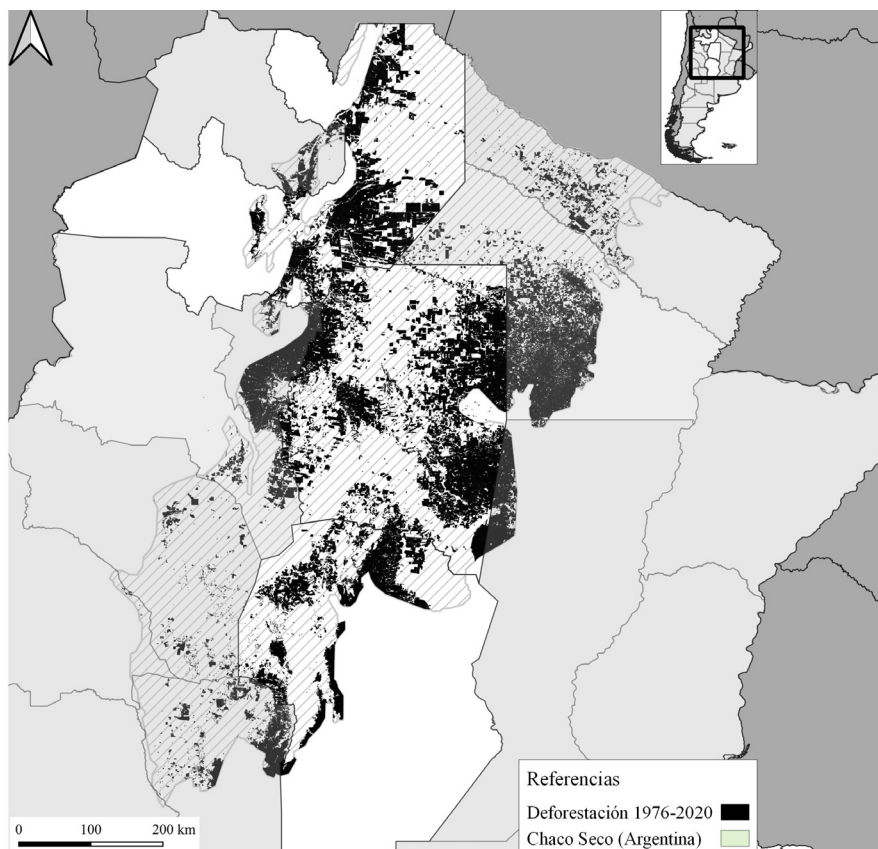
De acuerdo con sus normativas de Ordenamiento Territorial de Bosques Nativos (OTBN)⁸, se trata de las jurisdicciones con mayor superficie boscosa en Argentina: 8 280 162 hectáreas en Salta, 7 108 203 hectáreas en el caso de Santiago del Estero y 2 923 985 ha en Córdoba, comprendiendo el 34,11 % del total de bosques nativos del país. En lo que respecta a la pérdida de cobertura boscosa, la sanción de la Ley Nacional 26331/2007 de Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental de los Bosques Nativos, y de las leyes de OTBN en Salta (7543/2008), Santiago del Estero (6942/2009) y Córdoba (9814/2010) no han logrado revertir la tendencia. Del total deforestado entre los años 1998-2018 a nivel nacional (alrededor de 6 500 000 ha), un 43 % se perdió durante la vigencia de la Ley de Bosques y se destaca la situación crítica en la región chaqueña, donde se localiza el 87 % del desmonte para ese período (Mónaco *et al.*, 2020). Más aún, las superficies deforestadas siguieron en aumento incluso en contexto de pandemia: entre los años 2020-2022, se contabilizaron 123 558 ha en Santiago del Estero y 46 849 ha en Salta⁹, mientras que en

⁸ La Ley 26331/2007 de Bosques Nativos estableció que, en un plazo máximo de un año, las provincias deberían realizar sus OTBN y zonificar el área de bosques existentes en cada jurisdicción de acuerdo a tres categorías de conservación: “rojo” (Categoría I) que corresponde a extensiones boscosas de muy alto valor de conservación; “amarillo” (Categoría II) que corresponde a un valor de conservación medio; y «verde» (Categoría III) que zonifica los sectores de bajo valor de conservación.

⁹ <https://www.greenpeace.org/argentina/campanas2/bosques/>

Córdoba fueron 10 630,4 ha las afectadas entre 2020 y 2021.¹⁰ A estas cifras debe sumarse la superficie de bosques nativos con incendios, que tuvieron amplia difusión en la región chaqueña en ese mismo período (Schmidt & Castilla, 2023; Ayrala Quiroga & Barrera Calderón, 2021) y afectaron particularmente a las provincias de Salta¹¹ y Córdoba.¹²

Figura 2. Pérdida de bosques nativos en el Chaco seco argentino en el periodo 1976-2020



Fuente: Elaboración propia con base en geoservicios disponibles en Monitoreo de desmontes en la Región Chaqueña (<http://monitoreodesmonte.com.ar/>).

¹⁰ La Voz del Interior (11 septiembre 2022). Aumentó el desmonte ilegal en Córdoba. La Voz del Interior. <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/aumento/>

¹¹ Brizuela, A. (21 febrero 2023). Pérdida de biodiversidad en los departamentos de Orán y San Martín. Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/525500>

¹² La Voz del Interior (3 marzo 2023). Incendios en Córdoba: en tres años de sequía, medio millón de hectáreas quemadas. La Voz del Interior. <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/incendios-en-cordoba-en-tres-anos-de-sequia-medio-millon-de-hectareas-quemadas/><https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/incendios>

Lo antedicho se inserta en el marco de los históricos conflictos por el uso, tenencia y propiedad de la tierra que involucran a comunidades indígenas y/o campesinas en el norte argentino (Percíncula *et al.*, 2012; REDAF, 2013; Castelnuevo Biraben, 2019; Ataíde & Rodríguez Faraldo, 2019). Una característica de la estructura agraria regional a destacar remite a la desigual distribución de la tierra: en el Censo Nacional Agropecuario (CNA) del año 2018, mientras que la mayor cantidad de establecimientos de menor tamaño se distribuyen en una mínima porción del territorio, un porcentaje menor concentran los estratos de mayor superficie de tierra (Tabla 1).

Tabla 1. Explotaciones Agropecuarias (EAP) con límites definidos, mixtas y sin límites definidos en las provincias de Salta, Santiago del Estero y Córdoba por escala de extensión (en unidades y hectáreas, a diciembre 2017)

Provincia	Total	Sin límites definidos	Con límites definidos y mixtas	Escala de extensión por rangos de hectáreas				
				hasta 1000 ha	%	más de 1000 ha	%	
Salta	EAP	8705	2851	5 854	5196	89	658	11
	Hectáreas	4 387 087,9	--	4 387 087,9	584 771,3	13,3	3 802 316,8	86,7
Santiago del Estero	EAP	15 396	4516	10 880	9637	89	1243	11
	Hectáreas	6 140 853,1	--	6 140 853,1	1 205 510,6	19,6	4 935 342,6	80,4
Córdoba	EAP	20 990	359	20 631	18 008	87,3	2623	12,7
	Hectáreas	11 711 184,5	--	11 711 184,5	4 665 926,3	39,8	7 045 258,3	60,2

Fuente: Elaboración propia con base en CNA 2018.

En Santiago del Estero y Salta, cobra importancia el porcentaje de establecimientos agropecuarios sin límites definidos, que abarcan el 29,3 % y el 32, 8% de las unidades productivas respectivamente. Esta situación resulta al mismo tiempo un indicador de la precariedad y alta conflictividad asociada a la tenencia de la tierra que persiste en la región (Langbehn & García, 2021; Mioni *et al.*, 2013). Los problemas asociados a la tierra no solo refieren a la ausencia de titularidad o a la irregularidad en la tenencia, en tanto que la existencia de títulos no es garantía de eximición frente a situaciones conflictivas: cuando las poblaciones originarias acceden a la titulación, puede tratarse de parcelas pequeñas y alejadas de sus territorios ancestrales, que no sean aptas ni suficientes (en calidad y cantidad), se encuentren arrinconadas y/o cercadas por establecimientos que les restringen

el uso y acceso a los bienes naturales, junto con situaciones de contaminación y otros impactos ambientales y sociales. En el caso de las comunidades campesinas, en gran parte se encuentran en situación de tenencia precaria y en tierras de uso común, otras poseen los títulos formales de propiedad y hay quienes están establecidas desde generaciones pasadas en tierras actualmente demandadas por privados. Estos últimos casos son los que presentan mayor conflictividad, dado que el enfrentamiento entre los poseedores sin título y los titulares de dominio puede encontrar diversas vías de solución y/o acuerdo, y que en última instancia derivan en intimidaciones, violencia y desalojos. La escalada en los conflictos por el uso, tenencia y propiedad de la tierra, que enfrenta tanto a pueblos originarios como a familias campesinas de la región, está cimentada en la dinamización del mercado inmobiliario y la creciente *financiarización* de la agricultura, que deviene en la posibilidad de incorporar más tierras a la producción agropecuaria (Schmidt, 2017).

Por su parte, el acceso al agua para consumo humano y productivo constituye un problema estructural en la región chaqueña (Belmonte *et al.*, 2021; Juárez, 2015), que se renueva y complejiza en el contexto de expansión del *agrohidronegocio*. En Córdoba, Salta y Santiago del Estero, los departamentos provinciales bajo estudio presentan valores críticos en disponibilidad de agua de red pública y cobertura de servicios de saneamiento. La problemática cobra mayores dimensiones en zonas rurales, donde la baja densidad poblacional y la alta dispersión territorial dificultan la extensión de la cobertura de red, por lo que el abastecimiento cotidiano de los hogares se realiza a través de formas alternativas de aprovisionamiento, lo que incrementa los riesgos asociados a la calidad del recurso.

En línea con los análisis que cuantifican la cantidad de agua que apropiada en el proceso de producción de *commodities*, y en la cadena de consecuencias ecosistémicas derivadas de la deforestación de bosques nativos, es importante mencionar algunos efectos ecosistémicos de las lógicas extractivistas en el Chaco seco: intensificación del estrés hídrico (Magliano *et al.*, 2023), reducción de la cubierta vegetal-boscosa, depresión de acuíferos (Barchuk *et al.*, 2010) y efectos en la salud por la contaminación de las aguas subterráneas y superficiales. Estas dinámicas hidrosociales se encuentran influenciadas por varios factores: la implementación de políticas públicas orientadas al *agrohidronegocio*, la falta de acceso a la red pública de agua potable y la adecuación de la obra hídrica e hidráulica destinada a los grandes productores rurales y poblaciones urbanas (Ayrala Quiroga *et al.*, 2021, Cáceres & Rodríguez-Bilella, 2014).

El agua que fluye hacia el *agrohidronegocio* entra, entonces, en contradicción con las necesidades vitales de las poblaciones locales, cuyas fuentes de acceso a este recurso vital se ven cercadas, degradadas y/o contaminadas. Estos procesos, mediados por el saqueo y la violencia, aunque también por otros mecanismos más

sutiles e invisibles, implican la adquisición del control sobre la tierra, las aguas y otros bienes comunes asociados (Agüero *et al.*, 2016). Así, se destaca el acaparamiento hídrico como proceso inherente e implícito en el proceso de acaparamiento de tierras vigente en la región.

En Salta, hemos explorado las implicaciones del agronegocio en la trama hídrica, atendiendo a la historia ambiental regional y sus consecuencias en términos de acaparamiento hídrico, a los proyectos de infraestructuras de acceso al agua, así como también a la amplificación de situaciones de riesgo como las inundaciones y/o sequías que de manera cíclica azotan la región (Schmidt, 2022). Por su parte, en Santiago del Estero renovadas injusticias hídricas se manifiestan como parte de una creciente conflictividad asociada a problemas ambientales derivados de la implantación de megaproyectos vinculados al capitalismo verde (Toledo López, 2021). Con frecuencia, allí las comunidades rurales acusan a sectores empresarios y terratenientes de realizar obras a gran escala y sin autorización, desviando y secando cursos de agua que surcaban tierras otrora comunes, junto con denuncias respecto de prácticas de corrupción asociadas a la distribución cotidiana del agua, especialmente en lo que refiere a la provisión mediante camiones cisterna.

De modo complementario, las investigaciones que han buscado poner de relevancia la persistencia de los agrotóxicos en el ambiente han detectado diversos productos en fuentes de agua subterráneas y superficiales para consumo humano y riego en localidades de Santiago del Estero y Salta, junto con estudios que denuncian distintas formas de acaparamiento como cercamientos de fuentes de agua y su contaminación por escurrimiento desde los campos de cultivo por ejemplo (Schmidt *et al.*, 2023; Bonilla Caballero, 2019; Mas *et al.*, 2020; Naharro & Álvarez, 2011). Asimismo, cabe mencionar que en la región la contaminación del agua no responde solo a causas antrópicas, sino también a causas naturales, debido a la presencia de arsénico (López *et al.*, 2018; Revelli *et al.*, 2016).¹³

A pesar de los proyectos y fuentes de financiamiento existentes, tanto desde organismos internacionales, entidades estatales y no gubernamentales, la accesibilidad al agua dista de ser una problemática resuelta. Esto se debe a múltiples factores, derivados de las desigualdades hídricas históricas y estructurales difíciles de revertir en contextos de emergencia sanitaria y económica, los problemas de calidad y mantenimiento de las infraestructuras en el largo plazo y, principalmente, la falta de adecuación del diseño de las obras a los intereses y prácticas de las poblaciones beneficiarias (Schmidt, 2022). La emergencia pública en materia sanitaria por COVID-19 desde 2020, recrudeció la situación de exclusión viven-

¹³ López, M. (19 enero 2022). En Tolloche seguirán con agua envasada porque los pozos tienen arsénico. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/396267>

ciada por muchas poblaciones rurales y periurbanas, hecho que contrastó con la declaración de las actividades agropecuarias como esenciales (Tobías *et al.*, 2023). Al mismo tiempo, resalta el anuncio conjunto, desde el Estado nacional y gobiernos provinciales, del destino de nuevos fondos a la construcción de obras hídricas con el objetivo de expandir las superficies productivas en los ecosistemas frágiles de la región.¹⁴

Córdoba se destaca por la presencia de un número importante de megaproyectos vinculados a la producción de agrocombustibles. En el año 2012 la provincia elaboró el 40 % de la producción nacional de etanol en base a maíz, reemplazando a Tucumán como principal productora de este combustible (Toledo López, 2021). Además, desde octubre de 2019 se convirtió en la primera provincia que habilitó por ley el uso de agrotóxicos bajo un discurso de buenas prácticas agropecuarias,¹⁵ sancionada por unanimidad y pese al rechazo de amplios sectores sociales.¹⁶ En noviembre de 2020 se aprobó el régimen provincial «de promoción y desarrollo de la producción y consumo de biocombustibles» (Ley 10721), a propuesta del gobierno provincial, previo impulso a la conformación de una «Liga bioenergética»,¹⁷ en coordinación con cámaras empresarias y otros gobiernos provinciales, como grupo de presión para resguardar los intereses del *agrohidronegocio* en el contexto de la discusión del nuevo régimen nacional que afectaría al sector y promover el destino de la producción del maíz transgénico a la elaboración de combustible.

3. RESISTENCIAS Y RE-EXISTENCIAS EN EL CHACO SECO ARGENTINO

3.1. Resistencias y defensa de los cuerpos-territorio frente al extractivismo

En la región chaqueña, los conflictos por la tierra devienen de una matriz colonial y remiten a la apropiación de los territorios indígenas por parte del Estado nacional hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX (Schmidt, 2017). Grandes superficies quedaron bajo el rótulo de tierras fiscales o mancomunadas, mientras que otras fueron tituladas a manos de propietarios ausentes, convirtiendo a las comunidades indígenas y campesinas en «ocupantes de hecho» en sus propios territorios. En las últimas décadas del siglo XX y comienzos del XXI, esta dinámica se vio

¹⁴ Ministerio del Interior (10 febrero 2022). El Gobierno nacional avanza con Santa Fe, Chaco y Santiago del Estero en convertir un millón y medio de hectáreas en tierras para la producción. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/el>

¹⁵ Balaudo, L. (17 octubre 2019). Córdoba se convirtió en la primera provincia con una ley de Buenas Prácticas Agropecuarias. *Infocampo*. <https://www.infocampo.com.ar/cordoba>

¹⁶ Guerrero, M. (6 enero 2021). Críticas a la implementación del programa de “Buenas Prácticas Agropecuarias” en Córdoba. *Tierra Viva*. <https://agenciatierraviva.com.ar/criticas>

¹⁷ <https://prensa.cba.gov.ar/informacion-general/en-cordoba-se-creo-la-liga-bioenergetica-de-provincias/>

intensificada, dando continuidad a los conflictos por la tierra en el contexto de acaparamiento y reestructuración territorial propiciada por el avance del *agrohidronegocio*. Estos procesos impactan diferencialmente en las mujeres e identidades feminizadas, que resultan en cuerpos-territorios de mayor exposición frente a las crecientes violencias (Isac & Canevari, 2018).

Las tres provincias evidencian una alta presencia de comunidades indígenas y campesinas. Según datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2010, cerca del 6,5 % de los habitantes salteños se reconocen indígenas, casi triplicando la media nacional (2,4 %), mientras que el 1,3 % de la población de Santiago del Estero se reconoce indígena, y en Córdoba un 1,9 %. A su vez, se cuentan entre las jurisdicciones nacionales con altos porcentajes de población rural, siendo la media nacional de 9%, se destaca Santiago del Estero con el 31,3 %, Salta el 12,9 %, y Córdoba el 10,3 %; en todos los casos con departamentos en los que la amplia mayoría poblacional reside en espacios rurales.

En Salta, las familias indígenas y criollas han apelado a los marcos normativos existentes a nivel nacional y provincial para sustentar su organización y reclamo. Si bien pueden encontrarse diversas situaciones organizacionales a su interior, en los últimos años han establecido alianzas y/o acciones conjuntas. Más allá de la persistencia de estas tensiones, el avance de la deforestación y de los desalojos fungieron como un catalizador que logró unificar sus reclamos frente a las administraciones provinciales y/o los privados, según el caso. En este camino, se han nucleado en organizaciones de segundo grado junto con ONG y otros actores, como ciertas dependencias estatales y universidades (Schmidt, 2017).

En la medida en que eso se fue masificando, y la gente fue quedando acorralada, se podría decir, y toda la tecnología de cosecha directamente hizo absolutamente prescindible la mano de obra de la gente, las dos cosas ocurrieron un poco al mismo tiempo, ahí es donde se generó una primera oleada de conflictos a lo largo de la ruta [N° 34], y después en las vías hacia el interior (miembro referente de ONG Con Accionar Territorial, 04/2021).

Es así como viejos conflictos territoriales cobraron renovadas energías al calor del avance de los desmontes y de los debates y controversias en torno a la sanción de la ya mencionada Ley de Bosques. A modo de ejemplo, días después de la aprobación de la ley 7543 de OTBN, la Corte Suprema de Justicia de la Nación (CSJN) hizo lugar a una acción de amparo contra la provincia de Salta y el Estado nacional promovida por organizaciones y comunidades indígenas y criollas de los departamentos más afectados por el avance de los desmontes (Causa: «Salas, Dino y otros c/ Salta, provincia de y Estado Nacional s/ amparo»), a instancias de la Mesa de Tierras del Norte de Salta.

Uno de los casos más paradigmáticos de conflicto a nivel provincial (y cuyas acciones de reclamo y resistencia lograron repercusiones en la escala nacional e internacional) es el proceso de regularización de los ex lotes fiscales 55 y 14 que hace más de treinta años se lleva adelante en el departamento de Rivadavia, en la frontera con Bolivia y Paraguay. La causa involucra a numerosas comunidades indígenas nucleadas en la Asociación Lhaka Honhat («Nuestra tierra») y comprende a más de cuatrocientas familias criollas, en una superficie aproximada de 643 000 hectáreas. Los primeros reclamos comenzaron hacia mediados de 1980, y ante la persistente falta de respuestas, en el año 1998 se radicó una denuncia contra el Estado argentino ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) con patrocinio del Centro de Estudios Legales y Sociales. El diferendo llega hasta nuestros días y se dirime ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos (Corte IDH), que en el año 2020 hizo pública su sentencia y declaró la responsabilidad del Estado nacional por la violación de derechos de las 132 comunidades indígenas involucradas, a causa de la falta de efectividad de medidas estatales implementadas.¹⁸

En Santiago del Estero, si bien el proceso histórico de avance de la frontera del *agrohidronegocio* implicó desalojos (forzados y silenciosos) y la creciente expulsión de población rural, resalta la presencia de una gran variedad de organizaciones campesinas y de la agricultura familiar, en el contexto de la emergencia de diferentes formas de resistencia (y re-existencias) frente al desarrollo hegemónico. En esta línea se destacan los estudios sobre el caso del Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE), surgido en la década de 1990, que se constituyó en un icono de la lucha por la tierra en el país (Barbetta, 2006; Durand, 2006). Además, a partir de la coyuntura política inaugurada tras la intervención del gobierno nacional a la provincia en el año 2004, se organizaron diferentes Mesas de Tierras en los departamentos, que reunieron a comunidades, instituciones y organizaciones variopintas,¹⁹ y que también se articularon en torno a una Mesa Provincial, en la que participaron diferentes organismos del gobierno, a través de la cual se buscó dar solución a las principales problemáticas que afectan a las comunidades campesinas y originarias. El acceso a la tierra, al agua y a la salud fueron temas abordados prioritariamente, y más recientemente cobraron visibilidad los problemas por los efectos del uso de agrotóxicos. Sin embargo, este proceso se vio interrumpido con la pandemia. Asimismo, se ha destacado la emergencia de procesos de *contracercamientos*, tendientes a la creación de reservas, regularizar la tenencia en mancomún, valorizar el patrimonio y los saberes ancestrales vinculados al territorio,

¹⁸ https://www.corteidh.or.cr/docs/casos/articulos/seriec_400_esp.pdf

¹⁹ Se destaca la presencia de organizaciones eclesíásticas de base y movimientos de curas de «la opción por los pobres».

en especial el cuidado y el uso común de los bosques (Gómez Herrera *et al.*, 2018; Langbehn & García, 2021).

En las provincias del norte argentino la conflictividad por las consecuencias de la exposición a los tóxicos utilizados por el *agrohidronegocio* emerge particularmente en relación con la afectación a los cuerpos y espacios de vida de las comunidades indígenas y campesinas, y con las crecientes afecciones a la salud en la población urbana de las periferias de las principales localidades agrícolas (Krapovickas, 2016; Castelnuovo Biraben, 2019; Zarrilli, 2020). En otras investigaciones focalizamos en el estudio de casos particulares en las escalas locales con el fin de comprender las experiencias colectivas de construcción del riesgo sanitario y ambiental vinculado a la exposición directa e indirecta a los agroquímicos (Toledo López *et al.*, 2020; Schmidt, 2021; Schmidt *et al.*, 2022). Hemos constatado que la distribución espacial de esta emergente conflictividad se sitúa en las jurisdicciones que presentan los mayores avances de la producción agroindustrial a gran escala y que, si bien los conflictos y las resistencias territoriales transcurren en parte por carriles similares a los que se observan en las provincias de la región pampeana, presentan la singularidad de involucrar a organizaciones campesinas y pueblos originarios. Así, la conflictividad por el uso de agrotóxicos se inscribe en los históricos conflictos territoriales y en la estructural falta de acceso a los bienes naturales en cantidad y calidad suficiente para la salud individual y comunitaria, especialmente de los pueblos originarios y campesinos.

En los últimos tiempos, en Santiago del Estero resaltan las resistencias al uso de agrotóxicos en los departamentos limítrofes: al norte, se registran conflictos en los departamentos de Pellegrini (frontera con Tucumán y Salta) y Copo (límite con Chaco), donde se advierte el desmonte en paralelo al incremento en los niveles de violencia y amedrentamiento hacia el campesinado que resiste en reservas de bosque, y donde son frecuentes las amenazas a defensores del territorio²⁰; en el oeste, los departamentos de Jiménez, Río Hondo y Guasayán, en donde las poblaciones denuncian la llegada de avionetas fumigadoras desde Tucumán²¹; y al este y sureste, en los departamentos de Juan Felipe Ibarra, Taboada, Belgrano, Aguirre y Rivadavia, que limitan con las provincias de Chaco y Santa Fe, donde se destaca la presencia de empresas y productores extraprovinciales. En particular, cabe mencionar la situación de Bandera, que en 2016 fue el primer municipio en aprobar

²⁰ Radio Nacional. (20 julio 2022). «Amenaza a un cura: Persiste la violencia. Pellegrini es tierra arrasada». *Radio Nacional Córdoba*. <https://www.radionacional.com.ar/amenaza>

²¹ Guerrero M. (28 junio 2021). «Las niñas de Los Soraires, historia de una canción contra las fumigaciones». *Tierra Viva*. <https://agenciaterraviva.com.ar/las>

una ordenanza de Buenas Prácticas Agrícolas (BPA),²² y de Selva, en donde desde 2014 se avanzó con una propuesta de ordenamiento territorial participativo promovido por diversas instituciones gubernamentales, universitarias y locales, que derivó en una ordenanza que redujo la zona de exclusión de los solicitados 1500 metros a 200 metros, siendo decisivo el voto de funcionarios con conflicto de intereses (Toledo López *et al.*, 2020). Además, como jurisprudencia en la provincia existe un amparo colectivo en el marco de un conflicto de tierras preexistente, ocurrido en el departamento Juan F. Ibarra (Basualdo y Otros vs. Canido y Otros, 2016).

En Salta, cabe destacar la situación de los principales departamentos del sur provincial. Anta cuenta con grandes empresas agropecuarias, aceiteras, semilleras y agroquímicas emplazadas en las principales localidades (Joaquín V. González, Las Lajitas, Río del Valle, Apolinario Saravia). En los últimos años, organizaciones vecinales autoconvocadas han iniciado en este departamento un proceso de organización, problematización pública de los impactos de los agrotóxicos en el ambiente y la salud, siendo amenazados y deslegitimados por los sectores concentrados de la política y la producción local.²³ Hacia el norte provincial, en el departamento de San Martín se destaca el caso de las comunidades originarias que habitan en las cercanías de Tartagal, sobre el eje de la ruta 86, las cuales se encuentran rodeadas de fincas de cultivos y permanentemente expuestas a los productos tóxicos que son aplicados vía aérea o terrestre.²⁴ En particular, cobra especial atención la lucha de las mujeres indígenas nucleadas en la organización ARETEDE y la Radio Comunitaria La Voz Indígena, que desde hace veinte años llevan adelante un proceso de resistencia colectiva y rescate de la memoria étnica de los pueblos, y que protagonizan las luchas ambientales y territoriales en cuidado de la trama de la vida local frente al avance de fincas privadas que despojan sus territorios y enferman sus montes, aguas y cuerpos:

La finca que está ahí, a la parcita nomás, y después al otro ladito está el, lo que es la pista (de aviones) ... queman los bidones, con esos bidones que son de veneno, entonces lo empiezan a quemar y eso se va con el aire. Empiezan a fumigar eso, pero esto te estoy hablando de cuando era, seis años atrás... tuvimos que ir a

²² La Nación. (5 agosto 2016). «Proponen que Bandera sea el primer pueblo certificado del país en buenas prácticas agrícolas». *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/economia/campo>

²³ Página 12. (20 enero 2020). «En Las Lajitas se organizan para limitar las fumigaciones». Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/242761-en-las-lajitas-se-organizan-para-limitar-las-fumigaciones>; Schmidt, M. (14 diciembre 2021). Arte y activismo socioambiental en el epicentro del agronegocio de Salta. Agencia Tierra Viva. <https://agenciaterraviva.com.ar/arte-y-activismo-socioambiental-en-el-epicentro-del-agronegocio-de-salta/>

²⁴ Página 12. (6 marzo 2022). Denuncian fumigaciones aéreas sobre las comunidades originarias de la ruta 86. Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/406041-denuncian-fumigaciones-aereas-sobre-las-comunidades-originarias>

ayudarles a esas comunidades entonces, ya no están ahí, sembrando hoy en la finca que hubo ahí, ya no siembran más, y eso porque nosotros le hicimos mucho lío. Nosotros fuimos, formamos los tractores ahí, no los dejamos que siembren y... pero también hubo una pelea muy dura, una masacre total hubo esos años. [...]. La policía nos golpeó a todos y bueno, no sé si la justicia siempre se pone del lado del que tiene plata porque del lado del pobre nunca se pone la justicia. Así que bueno, eso siempre lo tenemos presente, yo creo que eso nunca va a cambiar. Pero ahí estamos siendo fuertes, existentes. (referente indígena, 08/2022)

Tras años de impulsar denuncias penales y públicas para exigir la intervención de las autoridades locales y provinciales, y habiendo enfrentado situaciones de intimidación y violencia, en enero de 2023 integrantes de las comunidades *weenhayek* resistieron nuevamente al avance de las fumigaciones que en horas de la madrugada se llevaban a cabo en campos lindantes a las comunidades Quebracho y O'Kapukie.²⁵

La provincia de Córdoba, emplazada en la zona núcleo de avance del *agrohidronegocio*, registra una vasta historia de resistencia, organización y construcción social de riesgos vinculadas al uso de agroquímicos,²⁶ que a lo largo de los años dio lugar a procesos organizativos en una multiplicidad de espacios locales, con articulaciones a escala provincial y con proyección a otras provincias. Esta provincia se destacó también por las luchas en defensa del bosque nativo, así como con relación a las resistencias frente al avance de proyectos extractivos como en Malvinas Argentinas, que puso un freno al megaproyecto transgénico de Monsanto (Rossi, 2016). Asimismo, se destaca la articulación de los movimientos ambientales con organizaciones sociales y profesionales de la ciencia digna de todo el país, la conformación de la Red Universitaria de Ambiente y Salud (REDUAS)²⁷ en la provincia y la especial experiencia de los campamentos sanitarios, que constituyen un instrumento clave en la construcción de información sobre los daños generados, a fin de visibilizar y respaldar las demandas de los pueblos fumigados frente al Estado nacional y los diferentes gobiernos provinciales, y para que sea considerada cuestión de salud pública (Berger y Carrizo, 2020; Rossi, 2016; Arancibia, 2020). Resalta la emergencia de una lucha por justicia ambiental desde el Barrio San Antonio de la Ciudad de Córdoba, donde la Asamblea Vecines Unidos en Defensa del Ambiente

²⁵ FM Comunitaria La Voz Indígena. (31 enero 2023). Continúan las fumigaciones con agroquímicos sobre territorios indígenas en Tartagal [Publicación de Facebook]. https://www.facebook.com/watch/?extid=CL-UNK-UNK-UNK-AN_GK0T-GK1C&mibextid=2Rb1fB&cv=501788168552989

²⁶ Se destaca el caso de Ituzaingó Anexo, cuyo reclamo se remonta a los primeros años de la década de los 2000, impulsó el lanzamiento de la campaña nacional "Paren de Fumigar" y resultó en la primera condena judicial de la historia argentina en el año 2012 por el uso de agrotóxicos.

²⁷ <http://reduas.com.ar/>

Sano o Seguro (VUDAS) buscó denunciar la construcción de un «territorio de sacrificio» (Saccucci, 2018) por parte de la empresa Porta Hnos., en términos de despojo, saqueo y vulneración a los derechos humanos (Toledo López y Tittor, 2020; Toledo López, 2021), constatando el deterioro de su salud propiciado por el cambio productivo. En este marco, se construyó un ejercicio de monitoreo comunitario (Saccucci *et al.*, 2022) y se inició un proceso de judicialización que continúa abierto y ya alcanzó instancias nacionales. El rol destacado de las mujeres en este conflicto fue especialmente reconocido en el año 2021, cuando VUDAS recibió en el Congreso de la Nación la distinción a las Defensoras Ambientales *Berta Cáceres*.²⁸

3.2 Re-existencias chaqueñas para sostener y reproducir el entramado de la vida

Como anticipamos, consideramos las resistencias y las re-existencias como categorías en intrínseca relación, como un acoplamiento donde el despliegue de estrategias de reproducción de la vida se suman a las acciones territoriales de los colectivos en movimiento. Entre las principales, cobran relevancia las experiencias vinculadas al sostenimiento y reproducción de los bosques nativos, a la generación de estrategias comunitarias de acceso al agua, al cuidado de las semillas, y a la producción y comercialización de alimentos y productos campesinos y agroecológicos en el contexto de luchas por la soberanía alimentaria.

En Santiago del Estero en particular, en torno a las centrales del movimiento campesino (MOCASE) se iniciaron proyectos productivos y de comercialización, buscando garantizar un trabajo digno y autogestivo, promoviendo al mismo tiempo la participación en ferias, la defensa de las semillas, de los derechos campesinos y la mejora de las condiciones de vida rurales. Las prácticas organizativas del MOCASE se orientaron hacia los principios de la economía social y cooperativa, impulsando el comercio justo. Una parte del MOCASE se integró a la organización internacional Vía Campesina (VC), siendo desde entonces MOCASE VC, asimismo integrante del Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI) y la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo - Vía Campesina (CLOC VC). Resalta en este proceso la creación de la escuela de agroecología en Quimilí y de la Universidad campesina en Ojo de Agua, así como la experiencia en torno a las radios campesinas, que comunican el territorio entre sí (Barbetta, 2006; Durand, 2006). Por su parte, en la provincia se destaca la presencia de una amplia variedad de organizaciones campesinas y de la agricultura familiar locales, distribuidas en los diferentes departamentos, que asimismo pueden o no integrarse en red a otras organizaciones campesinas de la provincia y del país, al tiempo que articulan en espacios

²⁸ Cabral, C. *La nueva mañana diario* (11 de marzo de 2021). “Fuera Porta: el Congreso Nacional distinguió a VUDAS por su lucha ambiental”. <https://lmdiarario.com.ar/contenido/278318>

locales de organización comunitaria como las Mesas de Tierra, que mantienen una dinámica de reuniones regulares (especialmente en los departamentos de Choya-Guasayán, Jiménez & Pellegrini). En este marco se han presentado al gobierno provincial demandas en torno a las dificultades de acceso al agua y a los servicios de salud en las comunidades rurales y se viabilizan diversos proyectos de acceso al agua para las comunidades:

Se han hecho proyectos para diferentes lugares, con entrega de tanques, de tinacos, se ha hecho entrega de maquinaria para limpieza de represa, ese tipo de cosas ha habido en relación específicamente al tema agua... Pero muy poco, muy poco con relación a la demanda necesaria que plantea desde siempre. (miembro referente territorial 04/2021)

Por otra parte, organizaciones campesinas de la provincia también impulsaron experiencias de certificación de los alimentos agroecológicos como formas alternativas a los sistemas por tercera parte, exigidos por ley de producción orgánica (Ley 25127/1999). Se señala en particular la iniciativa de certificación agroecológica participativa impulsada en el departamento Banda desde el 2014, proceso en el que sin embargo las y los participantes reconocen que hacen «agroecología desde siempre» y la consideran «saber ancestral» (mesa agroecología Banda, 5/2019). Además, en el periodo de pandemia en la provincia se modificaron los sistemas de comercialización y distribución de alimentos campesinos, agroecológicos y de la agricultura familiar, que pasaron de las frecuentes ferias de la economía social a la generación de sistemas de distribución de bolsones, nodos y redes de consumo de productos agroecológicos (Suárez et al. 2022; Gómez *et al.*, 2020).

Asimismo, en cuanto a la gestión de la salud comunitaria, se destaca la creciente revalorización de los saberes locales y originarios vinculados al uso de plantas medicinales. En palabras de una referente territorial:

—[Durante] mucho tiempo no se hablaba, o era lo malo, o no era lo que valía, ¿no? Entonces volver a reflotar de que eso sí, sobre las plantas medicinales, que se dice, que también es medicina y las formas culturales de curarse en la familia, en las comunidades, de volver a traer que eso sí es parte de lo que hoy está y que también es bueno, y que también no es solamente el ir al hospital o médico la palabra autorizada, sino ellos como sabedores del monte y de las plantas, volver a fortalecer eso, se está haciendo camino en esa y está buenísimo que así sea (miembro referente territorial 04/2021).

Otras re-existencias se sostienen desde Córdoba a través de la experiencia de las comunidades campesinas e indígenas integrantes del Movimiento Campesino de Córdoba (MCC), también parte del MNCI y de la CLOC - Vía Campesina. Allí la conexión entre bosques nativos y comunidades campesinas indígenas se torna

especialmente relevante debido a que la mínima proporción de bosques nativos que persiste (3 % de la extensión provincial), se encuentra en sus territorios. Sin embargo, este argumento no ha sido suficiente para frenar los cambios de en la estructura agraria devenidos con el *agrohidronegocio*. El MCC, es uno de los actores principales de la defensa de los bienes comunes de la provincia. Entre sus proyectos se destaca la participación en la defensa de los bosques nativos, con un rol activo en el proceso de OTBN, promoviendo el mapeo participativo en 2014 y la defensa de la ley provincial frente a intentos de los sectores agroindustriales por bajar los estándares de la ley entre 2016 y 2019. Es en este proceso de resistencia que se reafirma ese modo otro de vivir, y es entonces que emerge el sentido en clave de re-existencia. En palabras de un miembro referente:

Nosotros vivimos del monte, el monte es la vida nuestra. Aquí existe mucho el puma, el conejo, la liebre, el quirquincho, el mataco, todas esas cosas... y bueno, nosotros vivimos de eso. Es un vivir en la naturaleza y de la naturaleza. Eso de dañar el monte, hace rato lo venimos escuchando, porque dicen que él que rompe el monte es el campesino, el hacha, y el hacha hace más de quin... de miles de años que está el hacha y nunca ha destruido el monte (...).

Las topadoras, los grandes empresarios, esos que son los que contaminan, los que envenenan, las napas, destruyen el medio ambiente, pero eso nadie lo dice. Si no los defendemos a los territorios nosotros, nadie los va a defender por nosotros, al defender los territorios, el monte, estamos defendiendo la flora, estamos defendiendo la fauna... (campesino, 2017)

Otras re-existencias desplegadas por el MCC, se advierten en clave de experiencias de autogestión comunitaria. En este contexto, la búsqueda de soluciones para el acceso al agua de manera colectiva, generando redes y mecanismos de gestión comunitaria del agua constituyen experiencias clave en la resistencia y re-existencia campesina (Cáceres y Rodríguez-Bilella, 2014).²⁹ El agua no solo es un bien común en disputa, es fuente principal del sostenimiento de la vida y de la producción campesina, del bosque nativo y de la construcción del proyecto político de soberanía alimentaria y reforma agraria integral. En sus términos:

[...] además de que desmontan, además que se achica el territorio para el uso pastoril que daban las familias, también está el efecto de las grandes extracciones de volúmenes de agua [...]. Estas perforaciones que hacen los empresarios no respetan la legislación en relación a un uso de agua subterránea y en general [...], primero está el acceso de las personas al agua, en segundo lugar, los animales y en

²⁹ Movimiento Nacional Campesino Indígena (15 septiembre, 2015). *De Campesino a Campesino: iniciativa por el acceso al agua*. Colectivo de Comunicación Paco Urondo. <https://www.agenciapacourondo.com.ar/mas-informacion/de-campesino-campesino-iniciativa-por-el-acceso-al-agua>

tercer lugar el riego. En este caso, el riego se está llevando toda el agua, incluso el agua que tienen para consumo humano las familias. Entonces ahí hay un punto importante digamos, un conflicto. Entonces tenés el tema del cerramiento de los campos, el tema del agua y el tema de las fumigaciones [...] que afecta el bosque y que afecta las actividades productivas, por ejemplo, en la apicultura, las familias que viven muy cerca de los pivots central han tenido mortandades muy grandes de abejas y lo asocian a las fumigaciones aéreas [...] (miembro referente del MCC, 01/2020).

En la región del Chaco seco perteneciente a la provincia de Salta, la existencia de huertas de cultivo familiares y/o comunitarias para consumo doméstico está en gran medida supeditada al régimen estacional de lluvias. En palabras de sus habitantes:

Intentamos tener una huerta, pero como el tema es del agua entonces, hasta ahora no, no pudimos hacerlo, pero sí, tenemos el terreno medio limpiado para obtener las verduras... Acá por la ruta 86 no, (las comunidades) no tienen huertitas. El tema es el agua, como yo decía, que están conectados con la cañería, pero es lo mismo, a veces por una semana no sale agua... (miembro referente indígena, 08/2022).

La posibilidad de contar con producción a lo largo de todo el año se deriva de la existencia de excedentes en las fuentes de acceso al agua, que habilitan la posibilidad de destinarlas a un uso productivo. En este marco, es posible encontrar una multiplicidad de actores con proyectos de acceso al agua para consumo humano y/o productivo, que impulsan en el Chaco salteño una diversidad de propuestas de capacitación y promoción de la soberanía alimentaria y la producción agroecológica, ferias de intercambio de semillas y promoción de la alimentación sana y soberana, con variadas fuentes de financiamiento y articulación.³⁰

En los lugares donde hay algunas soluciones al acceso al agua para las familias y hay algún excedente, empezamos a poder laburar en producción. Con esto no quiere decir que antes no producían las familias, siempre han producido, pero han hecho una agricultura de secano, las familias originarias me refiero. Una agricultura de secano que es totalmente dependiente de la lluvia, que se puede sembrar cuando empieza a llover y si perdés un par de siembras porque se cortan las lluvias, las perdés, y así ha sido la agricultura durante milenios... (personal técnico de la agricultura familiar, 09/2022)

³⁰ Es importante recordar que los departamentos chaqueños de Salta se encuentran en emergencia socio-sanitaria desde inicios de 2020 por el incremento en los casos de desnutrición y muerte en niños y niñas indígenas. Melo, S. (15 noviembre 2022) Infancia deforestada en el Chaco salteño. Pelota de trapo. <https://pelotadetrapo.org.ar/infancia-deforestada-en-el-chaco-salteno/>

Aquí también cabe considerar el rol de organizaciones como la Unión de Trabajadores/as de la Tierra (UTT), que con presencia a nivel nacional, han cobrado cada vez mayor visibilidad en territorio chaqueño a partir de la organización de nodos en distintas localidades de la región (en Salta en General Güemes, General Pizarro y Apolinario Saravia, Orán, Embarcación y Tartagal, entre otras y en Santiago del Estero en los departamentos de Figueroa, Termas de Río Hondo, Robles, Banda, Silípica, Loreto, Atamisqui y Capital, con más de ochenta grupos de base). En este marco, también se destaca la movilización de demandas del sector a través de acciones como los «verdurazos» en las ciudades cabecera, o la multitudinaria marcha por el agua realizada en el año 2018 en la zona del Salado Norte³¹. Asimismo, desde el trabajo territorial generan canales de comercialización directa de frutas y hortalizas a partir del trabajo de las familias productoras en mercados locales y también aquellos ubicados en distintos puntos del país, junto con encuentros y talleres de capacitación en género y producción agroecológica. Por último, en Salta se destaca la conformación de la Red Sumaj Kawsay vinculada al consumo de alimento sano³² y que tanto en la Universidad Nacional de Salta, como en Córdoba (en las universidades nacionales de Río Cuarto, Córdoba y Villa María), existen espacios y cátedras libres que integran la Red Nacional de Cátedras Libres de Soberanía Alimentaria, surgida en 2017 y en la actualidad conformada por más de medio centenar de grupos afines en el país y la región.³³

4. CONCLUSIONES Y DERIVAS HACIA LAS ALTERNATIVAS COMO PRESENTE PARA SUPERAR LAS ENCRUCIJADAS DEL DESARROLLO HEGEMÓNICO

En el artículo hemos caracterizado el avance del *agrohidronegocio* en las provincias de Salta, Santiago del Estero y Córdoba, describiendo sus principales consecuencias sobre las poblaciones rurales, pueblos indígenas y campesinos. Prestamos especial atención a la cuestión hídrica bajo la premisa de que, en la región chaqueña, la apropiación y control de las aguas por parte del agronegocio es una dimensión insoslayable que complejiza el control de tierras (bajo diversas modalidades) y los procesos de despojo y acaparamiento territorial. La garantía del acceso a la tierra y al agua (superficial, subterránea, de lluvia, por medio de infraestructuras de riesgo y/o diversas intervenciones de carácter público y/o privado) son entonces elementos indisociables para la producción a gran escala de determinados bienes que no son

³¹ Indymedia (22 agosto 2018). Santiago del Estero: siglo XXI sin acceso al agua. <https://argentina.indymedia.org/2018/08/22/santiago-del-estero-siglo-xxi-sin-acceso-al-agua/>

³² López, M. (20 mayo 2022). Alimentos para el buen vivir en Salta. Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/423035-alimentos-para-el-buen-vivir-en-salta>

³³ <https://redcalisas.org/>

consumidos por las poblaciones locales y cuyo proceso involucra una gran cantidad de agua, que es exportada en forma de *commodities*. Como buscamos demostrar, esto tensiona con las necesidades vitales de quienes se ven coartados del acceso al agua (sea por acaparamiento o por contaminación) en los territorios, recurso indispensable para la producción y reproducción de sus vidas.

Luego, el apartado de resistencias y re-existencias, nos permitió ampliar la mirada, destacando el rol de comunidades, organizaciones y colectivos, es decir, el entramado de multitudes en movimiento para la defensa de sus cuerpos-territorios y de los bienes comunes, como así también de las estrategias desplegadas en la reconstrucción de la trama de la vida chaqueña. En tiempos en que las narrativas dominantes se consolidan como hegemónicas y se configuran como «alternativas infernales» (Gárgano, 2022) y pese al peso abrumador de estos imaginarios en el sentido común, los procesos observados en el Chaco seco argentino dan cuenta de crecientes disputas y resistencias frente a los modos dominantes de uso, apropiación y valorización del territorio. Ahora bien, hemos señalado como estos proyectos compiten por el agua y la tierra; arrasan los bosques y enferman los cuerpos; contaminan las fuentes de agua y producen fuertes procesos de reconfiguración territorial que impactan de modo directo sobre los modos de producción y reproducción de la vida cotidiana, sin redundar en mayor bienestar social y/o económico para las amplias mayorías. Por el contrario, el acaparamiento y la desigualdad marchan al ritmo de la creciente precarización de los cuerpos-territorios, que se configuran de hecho en zonas de sacrificio.

En estos contextos, las alternativas se constituyen en los intersticios de las resistencias, en las fronteras que marcan la emergencia de los conflictos entre las formas de la violencia, en los márgenes que permiten a las multitudes en movimiento recrear sus existencias, imaginar, *sentipensar*, habitar y regenerar la trama de la vida. En gran parte de los procesos aquí reseñados es evidente el liderazgo y el protagonismo de las mujeres en la defensa de la (re)producción de la vida y en la construcción de alternativas comunitarias, lo que nos invita a reflexionar en torno a los efectos diferenciales sobre los cuerpos de las mujeres, o frente a los procesos de creciente criminalización de la protesta, o bien, en cómo se reorganizan y distribuyen las cargas y responsabilidades del cuidado en el contexto de la crisis ambiental que asistimos, y en particular, en los vinculados al *agrohidronegocio*.

Las reflexiones hasta aquí vertidas nos permiten reafirmar que las contradicciones internas de la lógica imperante alimentan una política ontológica radical que encuentra su expresión en los movimientos por la soberanía alimentaria y la justicia ambiental (Moore, 2020). En este sentido, Giraldo (2022) enfatiza en la potencia de las multitudes que recobran su habilidad comunitaria para crear soluciones a los problemas inmediatos. La magnitud de la crisis que atravesamos nos invita a reco-

nocer que la construcción de alternativas civilizatorias no es una utopía sino una respuesta viva de las poblaciones que se asumen afectadas, y desde esa afectividad desarrollan, sanan y recrean a diario su trama vital.

En la región chaqueña, asistimos a la confluencia entre las resistencias y re-existencias de largo aliento, protagonizadas por organizaciones campesinas e indígenas, y los movimientos de jóvenes, de mujeres y por las (bio)diversidades, al ritmo de la emergencia de alternativas que dan sentido y cuidado a la trama de la vida. La creciente difusión de la agroecología en tanto estrategia productiva comunitaria; la defensa de bienes comunes como los bosques, la tierra, las aguas y las semillas, la valorización de las prácticas y saberes vinculados a la gestión comunitaria de la salud y de los usos medicinales de las especies nativas o «locales»; entre otras, nos interesan en tanto involucran re-existencias que se construyen con y que emergen desde territorios de Latinoamérica, aunque en diálogo y en contexto de las demandas que se plantean en esta coyuntura de colapso global que habitamos.

REFERENCIAS

- Agüero, J. L., Salas Barboza, A., Venencia, C., Müller, M. & Seghezze, L. (2016). Grandes transacciones de tierras como mecanismo de apropiación y exportación de agua en la región del Chaco salteño. *ASADES*, 20, 37-48.
- Ataide, S. & Rodríguez Faraldo, M. (Comps.) (2019). *Repensando el desarrollo rural en los territorios del Noroeste argentino*. IDR-UNSa.
- Arancibia F. (2020). Resistencias a la bio-economía en Argentina: las luchas contra los agro-tóxicos (2001-2013), *Ciencia Digna*, 1, 42-63.
- Ayrala Quiroga, M. & Barrera Calderón, E. (2021) *Una aproximación a los conflictos ambientales actuales en la ecorregión del Chaco Seco de la provincia de Córdoba*. En XII Congreso Argentino de Antropología Social (CAAS), Argentina: CAAS. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/131453>
- Ayrala Quiroga, M., Buriq, M., Guaglianone, E., & Roulier, A. (2021). *La participación campesina indígena en el ciclo hidrosocial del Chaco Árido cordobés. Diálogos desde la Investigación Acción Participativa en clave de Ecología Política del Agua*. V Jornadas Nacionales de Ecología Política. Universidad Nacional de Santiago del Estero.
- Ayrala Quiroga, M. & Pedernera, M. (2022). Resistencias y re-existencias de la comunidad comechingona Ticas frente al extractivismo en el territorio de Cochatalasate (Córdoba, Argentina). *Intersticios de la política y la cultura. Intervenciones Latinoamericanas*, 11(22), 43-82.
- Barchuk, A., Barri, F., Britos, A., Cabido, M., Tamburini, D., & Fernández, J. (2010). Diagnóstico y perspectivas de los bosques en Córdoba: informe sobre el trabajo de la Comisión de Ordenamiento Territorial del Bosque Nativo. *Hoy la Universidad*, 2(4).

- Barbetta, P. (2006). *Luchas y sentidos en torno a la problemática de la tierra: El Movimiento Campesino de Santiago del Estero*. [Tesis de Maestría en Ciencia Política. Universidad Nacional de Gral. San Martín].
- Belmonte S., López, E., & García M. (2021). Identificación de áreas prioritarias para la gestión del agua en el Chaco salteño, Argentina. *Agua y Territorio*, 17, 7-32.
- Berger, M. & Carrizo, C. (2020). Un marco de justicia ambiental: Luchas de los afectados por agrotóxicos, transgénicos y biocombustibles en la provincia de Córdoba, Argentina. En Merlinsky, G. (2020). *Cartografías del conflicto ambiental en la Argentina 3*. CICCUS.
- Bonilla Caballero, Y. (2019). *Evaluación de la disponibilidad y calidad del agua en poblaciones rurales del Chaco y Santiago del Estero, Argentina* [Tesis de Maestría, Universidad de Buenos Aires].
- Cáceres, D. & Rodríguez-Bilella, P. (2014). Acceso y apropiación del agua en comunidades rurales de Argentina central: Transformaciones y conflictos. *Economía, sociedad y territorio*, 14(45), 359-395.
- Castelnuovo Biraben, N. (2019). Pueblos Indígenas y Grandes Transacciones de Tierra en el Noroeste Argentino. En Simón, M. *et al.*, *Grandes transacciones de tierra en América Latina: sus efectos sociales y ambientales*. FUNDAPAZ, 53-87.
- Cátedra Libre de Estudios Agrarios Ingeniero Horacio Giberti (2021). En S. Soverna, (Coord.), *La Argentina agropecuaria vista desde las provincias: un análisis de los resultados preliminares del CNA 2018*. IADE.
- Dias Mangolini Neves, P. & Rodrigues Mendonça, M. (2020). Agrohidronegocio Canavieiro: apropriação da terra e da água. *Revista de Geografia*, 37(1), 97-112.
- Durand, P.B. (2006). *Desarrollo rural y organización campesina en Argentina. El caso del movimiento campesino de Santiago del Estero* [Tesis de Doctorado en Ciencias Agropecuarias. Universidad de Buenos Aires].
- Gárgano, C. (2022). *El campo como alternativa infernal. Pasado y presente de una matriz productiva ¿sin escapatoria?* Imago Mundi.
- Giraldo, O.F. (2022). *Multitudes agroecológicas*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gómez, A. T., Toledo López, V., Sánchez, M. C., Abdala, J. C., & De Dios, R. (2020). *Comunidades e instituciones gestionan procesos de validación de la producción agroecológica*. III Congreso Internacional del Gran Chaco Americano. Argentina.
- Gómez Herrera, A., Jara, C., Díaz Habra, M., & Villalba, A. (2018). Contracercar, producir y resistir. La defensa de los bienes comunes en dos comunidades campesinas (Argentina). Eutopía. *Revista de Desarrollo Económico Territorial*, 13, 137-55.
- Gras, C. & Hernandez, V. (2013). *El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización*. Biblos.
- Gutiérrez Aguilar, R. (2013). Conocer las luchas y desde las luchas. Reflexiones sobre el despliegue polimorfo del antagonismo: entramados comunitarios y horizontes políticos. *Acta Sociológica*, 62, 11-30.
- Hurtado, L. & Porto-Gonçalves, C.W. (2022). Resistir y Re-existir. *GEOgraphia*, 24(53).

- Isac, R., & Canevari, C. (2018). Tiempos modernos. Mujeres, violencias y derechos en Santiago del Estero. *Revista Electrónica Instituto de Investigaciones Jurídicas y Sociales AL Gioja*, (20), 65-94.
- Krapovickas, J. (2016). El extractivismo sojero y sus consecuencias humanas. Modelos de desarrollo en disputa en el Chaco argentino. *Alternativa*, (5), 114-138.
- Langbehn, L. & García, P. (2021). Cronología de un conflicto de tierras en Santiago del Estero: El caso de Piruj Bajo y Vilmer, departamento Copo (caso Land Matrix N°6848). En M. Simón *et al.* *El acaparamiento de Tierras desde Adentro: Dossier n° 2* (pp. 23-43). FUNDAPAZ.
- Locati, L. (2020). *Propuestas de reglamentación para la definición de zonas de resguardo ambiental y de promoción de la producción agroecológica*. Brujas.
- Mas, L., Aparicio, V., De Geronimo, E. & Costa J.L. (2020). Pesticides in water sources used for human consumption in the semiarid region of Argentina. *SN Applied Sciences*, 2, 691.
- Magliano, P., Breshears, D., Murray, F., Niborski, M., Nosetto, M., Zou, C., & Jobbágy, E. (2023). South American Dry Chaco rangelands: Positive effects of cattle trampling and transit on ecohydrological functioning. *Ecological Applications*, 33(3).
- Merlinsky, G., Martin, F., & Tobías, M. (2020). Hacia la conformación de una Ecología Política del Agua en América Latina. Enfoques y agendas de investigación. *Quid*, 16(13), 1-11.
- Mónaco, M., Peri, P., Medina, F., Colomb, H., Rosales, V., Berón, F., Manghi, E., Miño, M., Bono, J. R., Silva, J., González Kehler, J.J., Ciuffoli, L., Presta, F., García Collazo, A., Navall, M., Carranza, C., López, D., & Gómez Campero, G. (2020). *Causas e impactos de la deforestación de los bosques nativos de Argentina y propuestas de desarrollo alternativas*. Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. <https://www.argentina.gov.ar/ambiente/bosques/desmotes-y-alternativas>
- Mioni, W., Godoy Garraza, G. & Alcoba, L. (2013). *Tierra sin mal: aspectos jurídicos e institucionales del acceso a la tierra en Salta*. Ed. INTA.
- Moore, J. (2020). *El capitalismo en la trama de la vida. Ecología y acumulación de capital*. Buenos Aires: Traficantes de Sueños.
- Morello, J., Matteucci, S., Rodriguez, A., Silva, M., Mesopotámica, P., & Llana, P. (2012). *Ecorregiones y complejos Ecosistémicos de Argentina*. Orientación Gráfica Editora.
- Naharro, N. & Álvarez, A. (2011). *Estudio de caso. Acaparamiento de tierras y producción de soja en territorio wichí, Salta-Argentina*. <https://redaf.org.ar/wp-content/uploads/2011/1>
- Percíncula, A., Jorge, A., Calvo, C., Mariotti, D., Domínguez, D., Estrada, M., De Ciccollella, M., Barbetta, P., Sabatino, P., & Astelarra, S. (2012). La violencia rural en la Argentina de los agronegocios: crónicas invisibles del despojo. *NERA*, (19), 8-23.
- Red Agroforestal Chaco Argentina - REDAF (2013). *Conflictos sobre tenencia de tierra y ambientales en la región del Chaco argentino: 3er Informe*. <https://redaf.org.ar/3-informe>
- Revelli, G., Sbodio, O., & Costa, G. (2016). Estudio epidemiológico de arsénico en agua subterránea para consumo humano en el territorio del Cluster Lechero Regional, Argentina. *Acta Toxicológica Argentina*, 24(2), 105-115.

- Rossi, L. (2016). *Córdoba respira lucha. El modelo agrario: de las resistencias a nuevos mundos posibles*. Eduvim.
- Saccucci, E. (2018). La producción de territorios de sacrificio: un análisis de la lucha de VUDAS contra la empresa Porta. *GOT: Revista de Geografía e Ordenamiento do Território*, (15), 363.
- Schmidt, M. (2017). *Crónicas de un (Des)Ordenamiento Territorial. Disputas por el territorio, modelos de desarrollo y mercantilización de la naturaleza en el este salteño*. Ed. Teseo.
- Schmidt, M. (2021). Regulaciones, políticas públicas y conflictos por agroquímicos en Salta, Argentina. *Letras Verdes-Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, 30, 105-125.
- Schmidt, M. (2022). El cañito de la red llega, lo que no llega es el agua. Hacia una ecología política del agua en el Chaco salteño, Argentina. *Territorios*, 46, 1-29.
- Schmidt, M. & Castilla, M. (2023). El fuego que emerge del agronegocio. Apuntes al calor de los incendios de bosques nativos en las provincias de Chaco y Salta, Argentina. En M. Wertheimer & S. Fernández Bouzo (Comps.) *Argentina en llamas. Voces urgentes para una ecología política del fuego* (pp. 33-59). Ed. El Colectivo.
- Schmidt, M., Tobías, M., Merlinsky, G., & Toledo López, V. (2023). Conflictos por el agua y el uso de agroquímicos en Salta y Santiago del Estero, Argentina. Un análisis desde la ecología política. *Agua y Territorio*, 21, 85-102.
- Sosa Varrotti, A. & Zorzoli, F. (2021). Temporalidades del acaparamiento de tierras: Agronegocios y acumulación antes, durante y después del boom de *commodities* (Argentina, 1996-2020). *Estudios Rurales*, 11(22), 1-18.
- Suárez, M.V. & Infante, C. (2022). Agricultura familiar y sistemas comunales en Santiago del Estero (Argentina): producir y comercializar en tiempos de pandemia. *Estudios Rurales*, 12(25).
- Tobías, M., Schmidt, M., Toledo López, V., Merlinsky, M.G., & Fernández, V. (2022). *Ambiente y COVID-19 en Argentina. Escenarios de riesgo sanitario en provincias de la Región chaqueña y el Área Metropolitana de Buenos Aires* (Informe final). Becas Salud Investiga 2021-2022, Ministerio de Salud de la Nación. Mimeo.
- Toledo López, V. (2016). *Naturaleza del agro y sentidos sobre el desarrollo. Un estudio sobre los procesos de legitimación de la agroenergía a partir del caso de la planta de biodiesel de Santiago del Estero*. [Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires].
- Toledo López, V. (2021). Biocombustibles: Mercantilización y Extractivismo Agrario en Argentina (2006-2021). *Eutopía*, 20, 73-96.
- Toledo López, V. & Tittor, A. (2020). El derecho a un ambiente sano en tiempos de ecomarketing. Discrepancias entre el principio precautorio y la experiencia vivida en Córdoba, Argentina. *Quid*, 16, 14.
- Toledo López, V., Schmidt, M., Langbehn, L., Pereyra, H., García Battán, J., & Ceirano, V. (2020). Riesgos e impactos socio-sanitarios de las fumigaciones con agroquímicos. Un estudio de caso en Selva, Santiago del Estero. *Revista Argentina de Salud Pública*, 12.

- Thomaz Junior, A. (2010). O agrohídronegócio no centro das disputas territoriais e de classe no Brasil do século XXI. *Revista Campo-Território*, 5(10), 92-122.
- Vallejos, M., Volante, J., Mosciaro, M., Vale, L., Bustamante, M.L., & Paruelo, J. (2015). Transformation dynamics of the natural cover in the Dry Chaco ecoregion: A plot level geodatabase from 1976 to 2012. *Journal of Arid Environments*, 123, 3-11.
- Zarrilli, A. (2020). Tierra y veneno. La expansión de la frontera agropecuaria en el Gran Chaco argentino y sus conflictos socio-ambientales (1990-2017). *Revista de Paz y Conflictos*, 13(1), 175-201.